

Juicio

- Lev. 16:29, 30. El santuario purificado de los pecados confesados del pueblo en el Día de la Expiación. C.S. 480.
- Heb. 9:23. El santuario celestial será purificado. C.S. 352.
- Jer. 2:22. Todo pecado está escrito en el cielo. C.S. 482.
- Hechos 3:19-21. Los pecados de los justos serán todos borrados. Cada caso será decidido antes de que los pecados sean borrados; esta será la purificación del santuario celestial. C.S. 352, 611, 612.
- 1 Tes. 4:16, 17. Antes de que Cristo venga, se traza una línea entre los justos y los impíos. T.I., t. 2, p. 355.
- Dan. 7:9-11. A Daniel se le mostraron las potencias terrenales llevando a cabo su obra mientras el juicio estaba en sesión en el cielo.
- Apoc. 11:18, 19. Juan vio a las naciones enojadas durante el juicio. L.S. 413, 421.
- Hechos 24:25. El juicio aún estaba en el futuro en los días de Pablo; por lo tanto, debe tener lugar entre los días de Pablo y la segunda venida de Cristo.
- Hechos 17:31. Juicio designado. La resurrección de Cristo, una prenda de juicio.
- Apoc. 14:6, 7. Un ángel anuncia la apertura del juicio.
- Apoc. 14:8-14. Había solo otros dos mensajes para ser dados al mundo. La obra de purificación del santuario terrenal no fue vista por la gente; la aceptaron por fe. La verdadera obra de juicio está en el cielo. Seguimos a nuestro Sacerdote por fe. P.P. 353; D.T.G. 166.
- Rom. 2:12, 13; Ecl. 12:13, 14; Sant. 2:12; Sal. 96:13. La ley de Dios es la norma en el juicio. C.S. 482.
- Dan. 7:10. El juicio es un examen de libros. C.S. 480.
- Apoc. 20:12. La gente es juzgada por lo que está escrito en los libros. C.S. 487.
- Rom. 14:11, 12. Cada uno «dará cuenta a Dios de sí mismo». T.I., t. 4, pp. 384-387.
- Hechos 24:25. La predicación del juicio y la templanza hizo temblar a los reyes.